



TOLEDO **27 Y 28 DE MARZO DE 2014**

El denominado "Viaje de intercambio y cultural a Toledo", en el aniversario del IV Centenario del fallecimiento de Doménikos Theotokópoulos, apodado "El Greco", ofrecido por la Junta de la Asociación de Mayores de esa Universidad, y aceptado por unanimidad por los componentes de la de AMUEZ, tras el exquisito y entrañable trato recibido hacia los que ya hemos cumplido con la cita, pienso que es de rigor añadir la denominación de "Encuentro de hermanamiento" entre las dos Asociaciones porque no se puede mejorar la cercanía de sus componentes, acompañándonos varios de ellos en todo momento, atendiendo a cada una de nuestras observaciones, adelantándose a ellas y cumpliendo el programa según lo convenido.

Mención aparte, sin que exista ninguna traza de desdén hacia lo anterior, la merece el profesor universitario y guía turístico don Jaime Moraleda, excelente conocedor de la historia, el arte, datos, curiosidades y un largo etcétera de los que dio cumplido conocimiento en todas y cada una de las numerosas y largas visitas que realizamos en el apretado e interesante programa que nos preparó la Asociación de Mayores que, a título personal y como lo manifesté en repetidas ocasiones a lo largo de los dos días, aunque había visitado la ciudad en cuatro ocasiones, ha sido en esta última en la que he conocido Toledo al completo, al pasear por sus desconocidas, intrincadas y nada turísticas calles disfrutando de su añejo "sabor a medievo". Y, sin más preámbulo, voy a comenzar sucintamente a relatar lo sucedido.

Viaje, según lo previsto, de cinco horas -con parada preceptiva- que pasaron entretenidas, gracias al verbo fluido de mi compañera de viaje y, tras ello, antes de entrar en la ciudad, ya nos estaban esperando don José Antonio Díaz de la Rosa García Regañón Presidente y don Ignacio Infantes exSecretario. Con ellos empezamos nuestra andadura dando una vuelta en el autobús por la Ronda del Valle, que ofrece una visión desde lo alto de todo el panorama de la ciudad, rodeada por el río Tajo, que resultó ser un magnífico aperitivo de todo lo que nos disponíamos a visitar. Tras ello, alojamiento en el remodelado Convento de Carmelitas Descalzos y, sin más dilación una vez instalados, comenzamos nuestra andadura por las serpenteantes y pendientes calles.

Primera parada en el Paraninfo donde tras estar acomodados en el Aula Magna, presidida por doña Yolanda Salinero, Coordinadora de Mayores de la Universidad, acompañada por el Presidente de la Asociación, don José Antonio Díaz de la Rosa y por el nuestro, don Francisco Ruiz Albacar, nos dio una cordial bienvenida y, en una breve introducción, expuso los campus y grupos que la componen. Respondió a



su afabilidad de forma concisa y acertada nuestro Presidente.

Tras el protocolario acto, pasamos al patio donde ya nos estaba esperando nuestro ya citado don Jaime Moraleda para dar comienzo a sus magistrales asertos que nos acompañaron en todas las visitas, excepto a la del Alcázar.

Como está todo escrito, publicado y consensuado de la imperial Toledo por ende Patrimonio de la Humanidad, voy a referir, brevemente, los diferentes lugares visitados.

Convento de Santo Domingo el Antiguo donde las religiosas tienen un importantísimo patrimonio pero que para sobrevivir se han visto obligadas a colocar una pequeña exposición gastronómica y de manualidades para adquirir fondos.

Comida en las magníficas instalaciones del Museo del Ejército, en grata convivencia con asociados, familiares, amigos y algún miembro de la asociación toledana.

Por la tarde, visita de dos horas a la Catedral de Santa María, primada de España, sede de la archidiócesis, edificio de arquitectura gótica, considerado por algunos como la obra magna del estilo gótico en España, destacando el Coro, el Transparente, la Rejería, la Capilla de San Blas con su bóveda de ochavo, la Virgen Blanca y un largo etcétera.

El Alcázar, sin guía, con visita a la biblioteca y tiempo libre hasta las 21'30 h. para percibir en todo su esplendor, nuevamente, desde la Ronda del Valle, el panorama nocturno de la ciudad convenientemente iluminada y ¡a dormir! que la jornada ha sido densa.

El segundo día, tras el desayuno en el antiguo refectorio de los Carmelitas, emprendimos nuestra andadura con una persistente lluvia sin que nos importara demasiado. Al bajar del convento fuimos dando un rodeo explicándonos, a cada paso, el Presidente toledano cada lugar por el que íbamos pasando hasta llegar a la plaza donde se ubica la iglesia de San Ildefonso, perteneciente a la Compañía de Jesús y donde ya nos estaba esperando don Jaime, nuestro guía. No entramos, pero sí que nos explicó con detalle la fachada; tras lo anterior, fuimos caminando por la judería hacia la iglesia de Santo Tomé, donde se encuentra el más visitado cuadro de "El Greco". A destacar que, una vez más, don Jaime nos deleitó con una amplia definición del mismo, desmenuzando cada uno de sus personajes, todo el simbolismo que representa y el por qué de su hechura.



La Sinagoga del Tránsito, realizada por orden de Samuel ha-Leví, miembro de la comunidad judía que, entre otros cargos, fue consejero y almojarife -oficial o ministro real que antiguamente cuidaba de recaudar las rentas y derechos del rey- y tenía en su poder el producto de ellos como tesorero del Reino de Castilla durante el reinado de Pedro I de Castilla. La construcción se realizó pese a la existencia de la prohibición de erigir sinagogas, hecho que figura en Las Siete Partidas de Alfonso X, pero se incluía una provisión que permite a la Corona hacer excepciones a esta norma. Este fue el caso de la Sinagoga del Tránsito, cuya construcción fue permitida por Pedro I como agradecimiento por el apoyo y fidelidad de los judíos de la ciudad de Toledo y al monarca en su lucha por la recuperación de la misma tras haber pasado a estar bajo control de Enrique de Trastámara.

El edificio de la Sinagoga de Santa María La Blanca, fue erigido en territorio cristiano por constructores moros siendo principal centro de culto hebreo en Toledo. Durante años los hebreos acudieron a la Sinagoga para orar y estudiar la Biblia. En 1550, el cardenal Siliceo la transformó en un beaterio para mujeres públicas arrepentidas.

El Monasterio de San Juan de los Reyes, de la Orden Franciscana, además de ser el lugar construido bajo el patrocinio de la reina Isabel I de Castilla con la intención de convertirlo en mausoleo real, no cumplió la expectativa deseada, no estando enterrada allí, ni ella ni su esposo el rey de Aragón Fernando II. Llegados a este punto, parecía colmado nuestro asombro por toda la belleza de los lugares visitados con anterioridad pero, como colofón nos esperaba esta otra maravilla que supuso más fascinación, si cabe, por su hermosura e interesante historia.

Y nada más, comida abundante en un pueblecito cercano llamado Layos, acompañada de una importante tormenta con gran carga de material eléctrico y acuático, que se me antoja fue, cual concierto celeste, una ruidosa despedida a nuestra visita a punto de finalizar.

GRACIAS, una y mil veces más, a nuestros compañeros de Toledo.

Aurora Alamán Guallart ▲▲▲ Vicesecretaria de AMUEZ